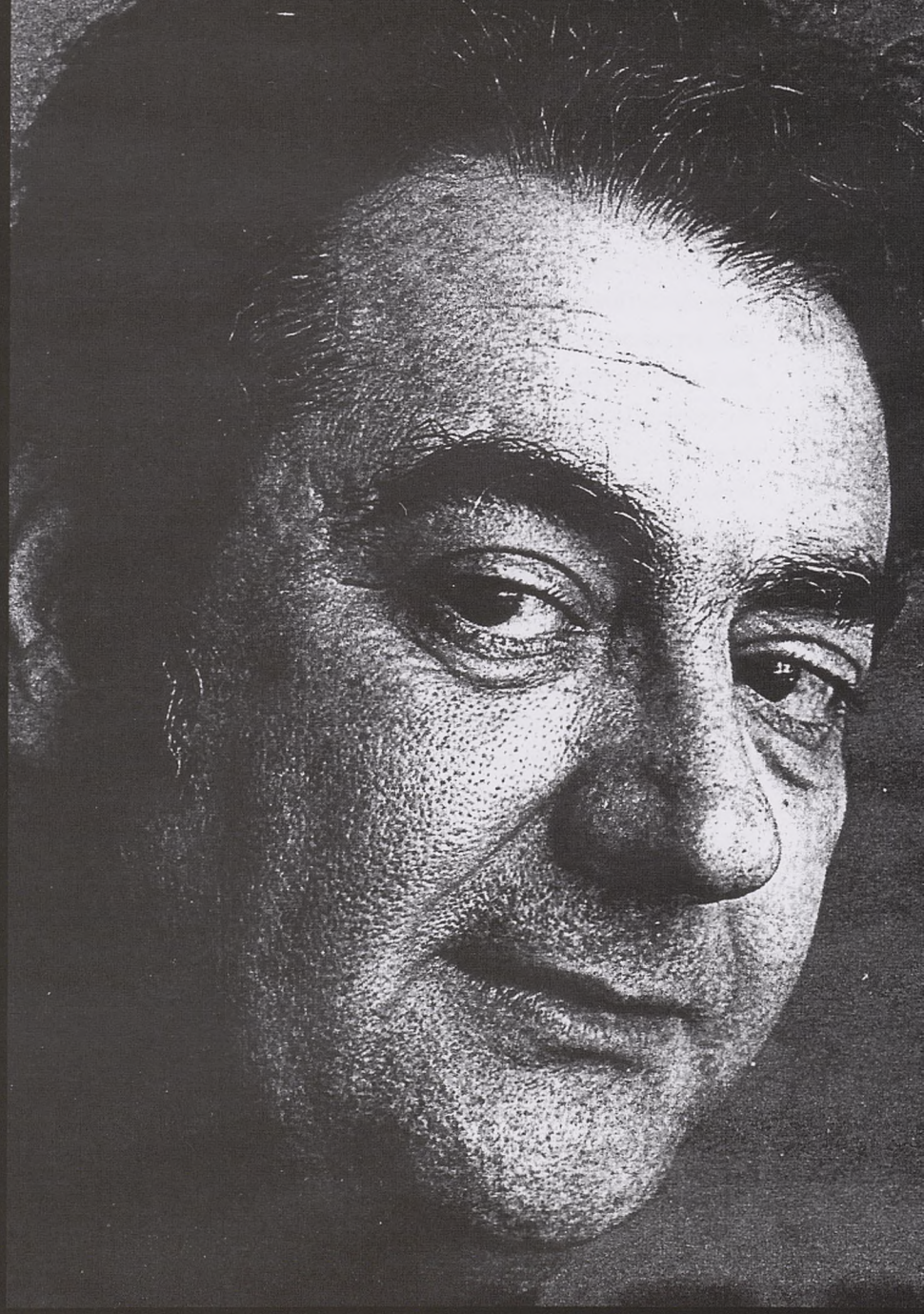
correspondencia de ÁNGEL CRESPO con JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

(septiembre 1957 – marzo 1962)

Pilar Gómez Bedate



I

Las cartas de Ángel Crespo a José Agustín Goytisolo que se conservan –por donación de Assumpta Carandell– en los archivos de la Biblioteca de la Universidad Autónoma de Barcelona están llenas de interés para ilustrar el estrecho contacto que hubo entre ambos poetas durante las décadas 50 y 60 del siglo XX cuando uno y otro compartían el ideal de una poesía realista que estuviera al servicio de la justicia social sin por ello perder la calidad de auténtica poesía.

Fue aquel un tiempo que yo conocí desde fuera pues Ángel y yo acabábamos de conocernos y yo no estaba iniciada en los secretos de sus movimientos que con frecuencia debían esconderse del conocimiento de la policía de la dictadura, pero por suerte están en mi poder las copias de las cartas que Ángel dirigió a José Agustín durante un periodo de tiempo que va desde finales de los años 50 hasta principios de junio de 1962 y esas cartas constituyen un material excelente para observar la formación del grupo de poetas que, años después, llegaría a convertirse en la canónica "generación del 50" gracias a la oportuna publicación, en 1978, de la antología de García Hortelano *El grupo poético de los años 50* y la importancia que este libro adquiriría en la enseñanza de la literatura durante los años subsiguientes, presididos por la necesidad del cambio de los cánones de enseñanza y del gusto.

Son unas cartas a las que hasta ahora no había prestado yo mucha atención pero la ocasión del Homenaje a Goytisolo que se ha rendido en la Sala de Arte de la librería CAM (Círculo de Arte Moderno) donde he sido invitada a participar me ha hecho descubrir como material excelente para desvelar cuán importante fue la relación de aquellos años entre ambos poetas, al descubrirse gustos y proyectos comunes en torno a la poesía –y qué importante para la formación del posterior "grupo del 50" que ha centrado la atención de la Historia de la Literatura Española del último cuarto del siglo XX pues les llevó a colaborar en tejer una red de relaciones entre poetas españoles e hispanistas extranjeros dispuestos a defender una poesía que ambos querrían a la vez revolucionaria y culta.

Algo que para mí ha sido un descubrimiento porque mi trato personal con José Agustín –a quien no conocí hasta que en los últimos años 70 (viviendo Ángel y yo fuera de España) empezamos a venir nosotros a este país y, con un motivo u otro, a frecuentar los fastos oficiales de la época socialista--, le encontramos en Lisboa donde se celebraba un Congreso Hispanoportugués en el transcurso del cual el Gobierno de aquel país – que ya había nombrado a Ángel Comendador de la Orden del Infante Dom Enrique– le concedió una Medalla de Mérito.

Estaba en aquel Acto José Agustín, quien se acercó a abrazar a Ángel efusivamente y luego no se despegó de nosotros, acompañándonos al hotel en un coche que era de la Embajada Española y él parecía tener a su disposición. ¡Cómo habían cambiado los tiempos! Y, sin embargo, no hablaron de ello, parecía que la vida siempre hubiera sido así, que los dos hubieran sido siempre personas instaladas en la cumbre de la cultura oficial en lugar de fichados y perseguidos por la policía durante años, pero ninguno de los dos habló del pasado, ni entonces ni en los sucesivos encuentros que fuimos teniendo después en Barcelona, como aquél en la

ocasión de serle concedida a Ángel la Medalla de Oro de Florencia por la traducción de la Comedia de Dante, y al pasar nosotros por Barcelona de vuelta a Puerto Rico éste telefoneó a Juan Ramón Masoliver para agradecerle el espacio que había dedicado *La Vanguardia* al acontecimiento, Masoliver nos invitó a comer a su casa desde donde telefoneó a José Agustín: "Vente, que está aquí Ángel Crespo", le dijo. Y él llegó al poco rato. Se abrazaron, estuvimos toda la tarde juntos y luego nos acompañó al Hotel del barrio de Gracia donde estábamos, pero no recuerdo que hablasen de literatura, ni de política: hablaron de caza, de aquella vez que José Agustín había querido cazar en La Mancha y Ángel le puso en contacto con su padre quien, de vez en cuando, organizaba cacerías en Bullaque, el espacio de monte que queda dentro de La Cuesta del Jaral donde, de niño, conversaba él con los animales, los insectos y las hormigas.

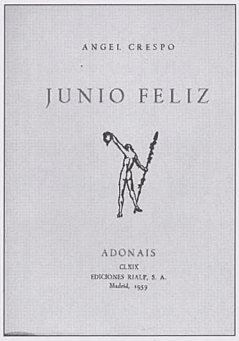
Fueron afectuosos aquellos dos encuentros y también las veces que, posteriormente, cuando ya nosotros vivíamos en Barcelona, coincidimos en alguna cena entre amigos o ceremonia oficial pero nunca les vi hablarse como amigos de juventud que tenían muchas cosas que contarse. Se habían quedado atrás los tiempos que están fijados en su correspondencia de los años 50 y 60, cuando colaboraron estrecha (y casi diría febrilmente) en la formación de un frente de poesía comprometido políticamente: de una poesía realista que, en palabras de Ángel, "no fuese naturalista" como especifica en algún momento y que actuase como medio de difusión contra la injusticia imperante en la sociedad española de aquellos tiempos.

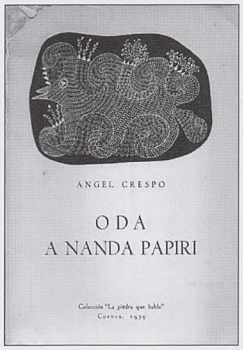
Un tipo de poesía de la cual –tras el franquismo– se alzaría como representación el libro de García Hortelano mencionado antes pero que se fraguó precisamente –y creo que en gran medida– durante el tiempo en que José Agustín y Ángel entraron en la colaboración entusiasta que muestra la correspondencia cruzada entre ellos desde finales de 1957 hasta finales de 1962, según he encontrado en las cartas que Ángel le dirigió durante dichos años.

No pretendo, claro está, hacer en estas páginas un despliegue de todos los asuntos que en ellas se tratan pero sí señalar el entendimiento y la colaboración que se dio entre aquellos entonces jóvenes poetas por participar en la lucha por la libertad.

II

En el primero de los textos que integran esta correspondencia –de 22 de septiembre de 1957– aparece la noticia de que fue José Luis Cano quien dio





a Ángel la dirección de José Agustín e, inmediatamente, en las cartas posteriores, uno y otro intercambian sus respectivos libros: Ángel envía *Grecia, Oda a Nanda Papiri* y *La Pintura* y dice estar leyendo el primero de sus libros que él le había enviado y que no menciona por su título pero que no podía ser otro que *El retorno* (1955) del que afirma apenas ha podido abandonar su lectura: alaba su sencillez y su complejidad y le cuenta a su corresponsal que ha hecho reavivarse en él un antiguo problema: el de conseguir la poeticidad con un mínimo de elementos: "Porque noto –escribe– que cuando me pongo a escribir esa emoción delegada y tenue que a veces quisiera se ve asaltada por multitud de elementos y formas perturbadoras, pero tan vivos y convincentes –iba a decir, simpáticos- que no puedo prescindir de ellos. Por eso me admira la formidable y difícil simplicidad formal de tu poesía. // Podría añadir mucho más pero me parece mejor que cualquier día nos veamos –¿vendrás a Madrid?– y hablemos largamente de poesía, sobre todo de las nuestras".

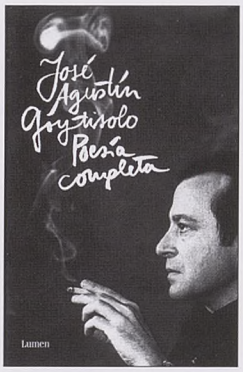
La respuesta emocional de Ángel es tan fuerte ante este primer contacto con la poesía de José Agustín que lo siente ya su "verdadero amigo" y así se despide de él incluyéndolo inmediatamente en los proyectos de ediciones –propias o ajenas- en que está inmerso: le envía sus poemas largos mencionados y le informa de que su libro de traducciones de Pessoa[1] está a punto de salir en Adonais.

Más adelante (10 de octubre de 1958) le cuenta que, al volver de Bélgica[2], ha encontrado su envío de *Salmos al viento*, que es "magnífica sorpresa y estupenda alegría. En estos poemas hay un nuevo aspecto de tu obra que yo siento con más intensidad si cabe que otro aspecto ya conocido para mí. Es un libro de esos que están en la brecha sin disimulo posible y con un gran deseo de que se sepa que está en la brecha. Estos *Salmos al viento* son, en realidad, salmos al hombre, que para

1 Poemas de Alberto Caeiro, Madrid, 1957.

2 Este viaje a Bélgica lo hizo Ángel con motivo de la Exposición Universal de 1958.

eso es viento, aire, pero en movimiento, que es la gravedad, según nos han enseñado en la escuela. Lo malo es que en la escuela no nos enseñaron todo, ni mucho menos, por eso tenemos que andar diciendo nuestros salmos a quien sea para saber si los que vienen detrás de nosotros pueden aprender algo más".



Del 18 de abril de 1959 hay otra carta donde se evidencia el deseo de seguir hablando de "bastantes cosas que quedaron pendientes". Crespo recibe de José Agustín la separata de unos poemas de Pavese "que conocía y le gustaban "tanto los poemas como la traducción" porque "está en una línea, como sabes, muy interesante para mí". Y, por otra parte, está contento sabiendo que la Oda a Nanda Papiri[3] ha gustado a su interlocutor, a quien propone publicar en la misma colección que este libro un poema de entre 16 y 32 páginas, y le explica las condiciones económicas en que esta colección publica: "Naturalmente, no somos editores, los gastos son a cargo del autor pero a él le daremos las liquidaciones íntegras y puede disponer de toda la edición. Me alegraría mucho que colaborases con nosotros".

La correspondencia de estos años 50 termina, fuera de la poesía, con uno de los temas que –como he adelantado antes-- interesan a José de Agustín: el de la caza y su deseo de ir a cazar a La Mancha, donde Ángel le recomienda el Quinto que es propiedad de su padre, enviándole una nota de presentación manuscrita (como lo son muchas en este legajo) donde dice escuetamente:

"Papá: Mi amigo José Agustín Goytisolo quiere cazar en el Quinto con unos amigos. Yo pasaré el domingo en Toledo con Renata (¿Pallotini?) y por eso no voy. Besos a todos". Y acompaña el billete con un plano indicando al cazador el camino a seguir desde la estación de Atocha madrileña a la de Ciudad Real y de allí a su casa familiar de la calle Toledo, prosiguiendo luego hasta Alcolea de Calatrava y el espacio cinegético del Quinto de Bullaque.

3 La X que habla, Cuenca, 1958.

Aparece, por otra parte, entre la correspondencia de los años 50 –y esto es importante pues sabemos que Crespo era desde hacía tiempo experto editor de revistas de poesía[4]– la idea de publicar una nueva revista de poesía en la que está pensando Gabriel Celaya y para la que le gustaría contar con su colaboración, y por todos los síntomas esta revista habría de ser *Poesía de España*[5] cuyo primer número dirigido por Gabino Alejandro Carriedo y Ángel Crespo aparecerá en Madrid en 1960, convirtiéndose ya en el nuevo tema central de la correspondencia Crespo-Goytisolo pues entre los dos poetas aportarán el importante núcleo de colaboradores en que estarán unido poetas de Madrid de nombre relevante y conocida actitud antifranquista (Aleixandre, Leopoldo de Luis, Garciasol... etc.) y los catalanes que, en torno a la editorial Seix Barral, emergían en aquel momento como nuevos valores de la modernización y la oposición a la Dictadura (Castellet, Barral... etc.): núcleo que pronto sería incrementado –en el suplemento "Poesía del Mundo" con colaboraciones de autores no españoles en cuya aportación colaboraría Ángel con sus relaciones portuguesas, brasileñas, hispanoamericanas, y holandesas, José Agustín con las italianas y ambos de común acuerdo con las francesas.

"Tus poemas saldrán en el primer número de *Poesía de España*", escribe Ángel a José Agustín el 23 de enero de 1960, y allí aparecen no solo tres poemas breves de éste[6] sino también dos de sus traducciones de Pavese junto a las crespianas de Eugenio de Andrade y Mario Dionisio. Y junto a un dossier central dedicado a Gabriel Celaya, el poema de Crespo "Corazón mundial" y poemas de Leopoldo de Luis, Carriedo, José Albi, Garciasol, Fernández Arroyo, Ángela Figuera y Vicente Aleixandre.

El 9 de mayo de 1960 el número 2 de *Poesía de España* está a punto de salir y lleva un poema de Gil de Biedma. "No queremos que faltéis ningún número" escribe Ángel en carta de esa fecha donde también añade: "Espero que habrás recibido mi antología de Albi[7] donde se refiere al realismo radical de mi poesía. Para aclararlo habría que hacer la clásica distinción entre naturalismo (que no es lo mío) y realismo (que sí lo es)"...

---

4 *Deucalión, El Pájaro de Paja.*

5 *Poesía de España* apareció en 1960 y dejó de publicarse en 1963. En 1960 aparecieron cuatro números, en el 61 dos, y en el 63 uno solamente: el número 9 que fue el último. A partir del número 3 se incluyó un suplemento de poesía no española titulado "Poesía del Mundo". En el número 9 José Manuel Caballero Bonald se había incorporado a la dirección de la revista.

6 "Yo quise", "El lugar" y "A un amigo".

7 José Albi, *Antología poética*, Verbo, Valencia 1958. Selección de A. Crespo y J. Albi. Estudio preliminar de J. Albi.

Le pide el mismo en su carta a José Agustín que mire a ver si Carlos Barral puede dar un poema para el número 3. Él escribirá a Valente, a quien conoce, y a Costafreda. Espera que le indique más colaboradores. Y en la misma carta le agradece las gestiones que está haciendo con Corrales Egea, quien está trabajando entonces en la magna *Antología de la poesía española del siglo XX* que aparecería en París (Librería Española) en 1966, en cuyas páginas están debidamente representados tanto Goytisolo como Crespo y como todo el grupo de poetas con quienes ambos se sentían solidarizados y que van estando presentes en los distintos número de *Poesía de España*: Caballero Bonald, Carlos Barral o Ángel González.

III

Paralelamente a los trabajos dirigidos a la organización y confección de la revista –a la que se ha añadido el espacio titulado "Poesía del Mundo"[8]– se intercalan en la correspondencia de que estoy hablando proyectos de relaciones del grupo español que se ha ido formando con quienes fuera de España comulguen con sus ideas y estética, siendo del 3 de octubre del 60 la noticia de que Ángel ha puesto en contacto a José Agustín con el poeta portugués Casimiro de Brito para que le publique algunos poemas –que ya está traduciendo– en la revista *Narceya*, asunto que más adelante desembocará en el proyecto más ambicioso de hacer una antología con obra de los poetas que comparten los mismos intereses. Es un proyecto que Ángel trasmite a José Agustín en carta de 1 de febrero de 1962, que creo importante citar por extenso:

"Me dice Milton de Sousa, a quien tú conoces por haber publicado poemas suyos en la revista *Narceya*, que se va a celebrar en Sao Paulo en el mes de abril una exposición poética internacional en la que van a participar unos treinta países y de la que se editará un importante catálogo. Me pide que me ocupe de recoger colaboraciones de los poetas españoles que yo considere más importantes y que haga un pequeño estudio, que se leerá e imprimirá, sobre dichos poetas. En principio pensé que tal vez la cosa no fuese muy seria pero ahora sé que sí va a serlo y me decido a actuar, pues creo que la cosa lo merece. He pensado en un estudio más bien informativo: puede titularse "Poetas españoles de actitud realista". Nuestra participación consistiría en un poema autógrafo ilustrado, una fotografía nuestra para el catálogo y datos bibliográficos. Y uno o dos libros nuestros para las vitrinas. He pensado que si la idea te parece bien recojas esa colaboración de los poetas que hay en Barcelona. Es decir, además de lo tuyo, de Gil de Biedma y

8 En cuyas páginas aparecen traducciones de Pavese y Pessoa entre otros.

Barral cuando menos (...) Aquí, nos hemos encargado de la cuestión Zamorano y yo. Enviaremos poemas de los que ya tenemos bastantes, del Celaya, el Gabino, el Angelito González, la Ángela, el Garciasol, Don Vicente Aleixandre, el Jesús López, el Caballero Bonald y el Otero (...) perdona esta molestia pero *creo que debemos aparecer juntos en esa exposición*".

En la correspondencia del 62 –que es abundante pero que se ciñe a asuntos relativos a *Poesía de España*, algunos de los cuales tienen que ver con las complicaciones que ocasionaba tener que pasar todos los originales por la censura oficial (como en la ocasión que hubo de eliminarse dos páginas con poemas de Rafael Alberti)-- aparece cada vez más acentuada la conciencia de grupo ideológico y estético que informa el nacimiento de la colección Colliure en la cual, en 1962, aparece *Suma y sigue* de Ángel Crespo.

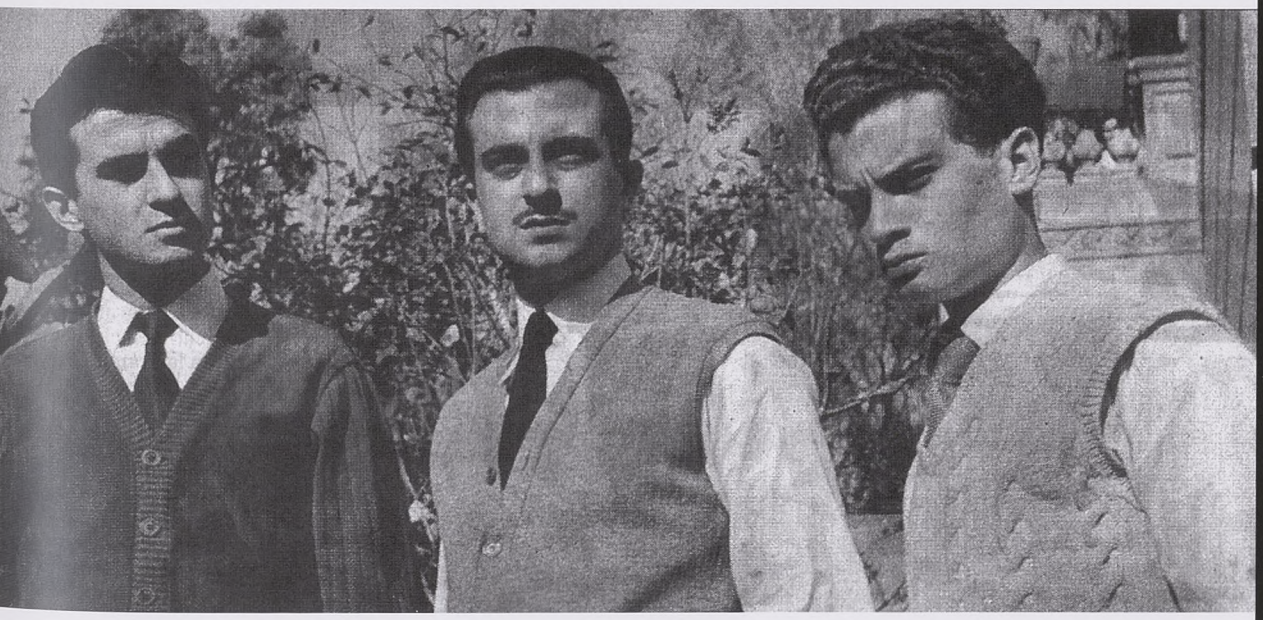
Y aparece también en la correspondencia de los 60 el contacto que Crespo propicia a los catalanes con el argentino Rubén Vela –entonces Cónsul de su país en Valencia- y del que surgirá la excelente antología *Ocho poetas españoles* que –con el subtítulo de "Generación del realismo social"– sacará éste en la editorial Dead Wheight (Buenos Aires, 1965) e incluye a los siguientes poetas: Barral, Caballero Bonald, Carriedo, Crespo, Gil de Biedma, Ángel González, Goytisolo y Valente, cada uno de los cuales precede sus poemas con declaraciones donde establecen su posición respecto al adjetivo "realista".

Así, José Agustín, explica: "En las actuales circunstancias del mundo y de la sociedad en que vivo no considero honesta esta postura de evasión ante la realidad. Creo que mi deber como escritor es, además de procurar escribir lo mejor posible, dar testimonio de lo que sucede, de lo que veo y pienso, de lo que ven y piensan los hombres como yo, de lo que desean y por lo que luchan y mueren muchos hombres".

Y las explicaciones de Ángel a las preguntas de: *¿Cómo definiría usted su propia poesía? Y ¿Cuál es, a su entender, la función de la poesía en la hora actual española?* son las que siguen:

1) "Sus raíces son la experiencia de la vida rural y campesina y una vocación humanística alimentada por el estudio de las más variadas materias. Por ello, creo que mi realismo tiene un carácter particular y a veces sorpresivo, ya que concibo el conjunto de mi obra hecha y por hacer como una entidad material y expresiva, estructurada a un tiempo para la existencia (realidad) y para la comunicación (instrumento)".

2) "Estimular la salvación de la cultura española y su integración en la nueva cultura mundial, una cultura para un pueblo consciente de sí mismo...".



Los hermanos Goytisolo en 1954 (Juan, José Agustín y Luis)

En todo caso, de la intensidad de ideas y proyectos refleja en la correspondencia entre Crespo y Goytisolo a la que me estoy refiriendo, no ofrece ésta más noticias, pues se termina en 1962, año en que Ángel hace constar su intención de escribir, para la proyectada exposición de Sao Paulo, un estudio cuyo título sería "Poetas españoles de actitud realista".

Poesía de España dejó de publicarse en 1963 y, por lo que yo recuerdo, a causa de las presiones ideológicas de los escritores comunistas que seguían consignas oficiales de Moscú con relación al "realismo soviético", y la actividad combatida de Crespo a favor de un realismo "no naturalista" se concentró en las batallas que podía seguir dando a través de la crítica de arte y de la *Revista de Cultura Brasileña* cuya independencia de la censura del Régimen defendió a capa y espada el entonces Embajador de Brasil Sr. Cámara Canto, quien en varias ocasiones protegió la actividad de Ángel de la persecución de la policía política franquista y finalmente consiguió de la Dirección General de Seguridad el pasaporte que nos permitió exiliarnos cuando fuimos invitados a enseñar en la Universidad de Puerto Rico.

IV

No fue, en fin, nada extraño que, después de la implicación intensa en la formación del "grupo realista de los años 50", al regresar a España por primera vez tras la muerte de Franco en el año 1978, Ángel Crespo se quedase asombrado al encontrarse con que acababa de aparecer en Madrid la antología *El grupo poético de*

los años 50 (Taurus, 1978)[9] de la que él estaba ausente y en cuyo prólogo ni siquiera se le nombraba.

Como su regreso a España suscitó interés y expectativas entre escritores y periodistas que conocían su obra y habían seguido la publicación en España de obras escritas durante su ausencia, en las entrevistas que se le hicieron –que no fueron pocas– los entrevistadores no dejaron de preguntarle por aquella extraña ausencia, por la que se sintió, desde luego, dolorido pero que asumió con estoicismo, asegurando a quienes le entrevistaron en uno u otro medio de difusión que era verdad que sus antiguos compañeros de generación le habían olvidado, pero que por los caminos en que el exilio le había hecho enderezar su obra creía que su poesía había ganado... Creo que estos sentimientos eran los que flotaban en el ambiente cuando ocurrió el reencuentro de Ángel con José Agustín a que me he referido al principio. A él le hubiera gustado, sin duda, estar incluido en un grupo de poetas que tan jaleado ha sido en la vida cultural del postfranquismo pero también era consciente de que aquel momento de su obra había sido un paréntesis y una inspiración que desde el realismo mágico de su juventud le llevaba por otros caminos, aunque fuese un paréntesis del que no renegaba sino todo lo contrario.

9 Juan García Hortelano, Madrid, Taurus, 1978.

de ÁNGEL CRESPO a JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO (1957-1962)

Madrid - 22-11-57

Querido amigo: He debido escribirte pero me ha ocurrido algo vulgar y bochornoso: había pedido tu dirección a José Luis Cano. Él se fue a Francia, yo no la había conservado pues la puse distraídamente en el sobre en que te envié mi libro. No es esto todo .Se me traspapeló tu carta. Hoy aparece entre las hojas de un libro. Perdona todo este lío involuntario.

Yo conozco tus poemas sueltos, y los últimos me entusiasmaron, pero no he leído tu libro. Te agradeceré mucho que me lo envíes. Y ten la seguridad de que te escribiré en seguida (apunto tu dirección en mi agenda).

Da recuerdos a Blas de Otero. Le conocí en el congreso de Salamanca y hablé con él en varias ocasiones. Guardo muy buen recuerdo de su seriedad y su trato. Me alegro mucho de que él también guarde buen recuerdo de mí. Le he enviado libros en varias ocasiones. No me ha contestado. Yo pensaba si le molestaría mi poesía. Ahora supongo que no.

Si vienes a Madrid me gustaría verte. Te doy mi dirección y teléfono: Ponzano, 26, 5º - Telé: 53-48-21.

Sabes que tienes en mí a un verdadero amigo.

Ángel

Madrid - 28-11-57

Sr. Don José Agustín Goytisolo
Barcelona.

Mi querido amigo: Ayer recibí el inestimable ejemplar de tu libro[1], al que califico así, no sólo por su valor poético, sino también por la continuación autógrafa de la dedicatoria impresa, que da al libro su verdadero sentido y al ejemplar que me mandas un valor entrañable. Sé agradecer tu gesto y tu confianza hacia mí.

Puedo decirte que apenas he abandonado el libro desde que lo recibí, son ya más de 24 horas, y que lo he leído y releído y me ha ido empapando de su sencillez y su complejidad, pues el poema, ya que se trata de un sólo poema o así me parece, es un raro equilibrio de ambas cualidades. Precisamente esta circunstancia ha hecho

1 *El retorno*, Madrid, 1955.

reavivarse en mí un antiguo problema: el de conseguir la poeticidad con el mínimo de elementos o, mejor dicho, con la mayor limpieza de elementos. Porque noto que cuando me pongo a escribir, esa emoción delgada y tenue que muchas veces quisiera, se ve asaltada por multitud de elementos y formas perturbadoras, pero tan vivos y convincentes –iba a decir, simpáticos- que no puedo prescindir de ellos. Por eso me admira la formidable y difícil simplicidad formal de tu poesía.

Podría escribir mucho más, pero me parece mejor que cualquier día que nos veamos -¿vendrás a Madrid?- hablemos largamente de poesía, sobre todo de las nuestras.

Del fondo de tu libro no sé hablar literariamente. Sólo humana, y muy humanamente, te diré que me ha emocionado de veras.

También he releído tus seis poemas de "Papeles de Son Armadans". Es cuanto tengo a mano de tu obra. Y me gustaría conocer más cosas. Por cierto, ¿podrías enviarme una separata de esos seis poemas? Te lo agradecería de veras. No recuerdo si te he enviado la mía del poema "Grecia". Pero puedo hacerlo, aunque de momento no estoy demasiado satisfecho de ese poema.

Y sabes que siempre espero tus noticias. Puedes creer en tu verdadero amigo, que te envía un abrazo

Ángel Crespo

Madrid - 12-3-58

Sr. Don José Agustín Goytisolo
Madrid

Querido amigo: Celebro que no te haya causado entorpecimiento en tus planes mi poca habilidad para colocar tu colaboración en una revista con la que nada nos une.

Celaya, Carriedo, Molina[2] y otros tratamos de sacar una nueva revista –veremos que dice la censura- y en su día me gustaría contar con tu colaboración. Te escribiré oportunamente.

No olvides telefonearme, o avísame de cualquier forma, cuando vengas a Madrid en otoño. Sabes que te quiere tu amigo

Ángel

2 Probablemente se refiriese a Antonio Fernández Molina.

de ÁNGEL CRESPO a JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO (1957-1962)

Madrid - 10-8-58

A José Agustín Goytisolo
Barcelona

Mi querido amigo: Al volver de Bélgica he encontrado tu libro SALMOS AL VIENTO[3], magnífica sorpresa y estupenda alegría. En estos poemas hay un nuevo aspecto de tu obra que yo siento con más intensidad, si cabe, que el otro aspecto ya conocido para mí. Es un libro de esos que están en la brecha sin disimulo posible y con un gran deseo de que se sepa que están en la brecha. Estos SALMOS AL VIENTO son en realidad unos salmos al hombre, que para eso es viento, aire –pero en movimiento, que es lo grave, según nos han enseñado a todos en la escuela. Lo malo es que en la escuela no nos lo enseñaron todo, ni mucho menos, y por eso tenemos que andar diciendo nuestros salmos a quien sea para ver si los que vienen detrás de nosotros pueden aprender algo más.

Espero, como siempre, tus noticias y te envío un abrazo muy fuerte.

Ángel

Madrid - 23-1-60

Querido amigo: He recibido tu carta y cuanto reenviabas en ella. Gracias por todo. Tus poemas irán en el primer número, conforme teníamos previsto. Son muy buenos y ayudarán a la calidad del número. Para este número teníamos previsto dar en la página de traducciones unas mías de E. de Andrade y Mário Dionisio, pero nos han gustado tanto las tuyas de Pavese[4] que también van en el mismo, y ocupando una página completa. Ya ves si nos han venido bien tus auxilios.

Te agradezco mucho que vayas a escribir sobre *Junio feliz*[5] y me alegra muchísimo lo que me dices del libro. Sabes que siempre he apreciado muchísimo tu opinión.

Ya he escrito a Carlos Barral y a Gil de Biedma pidiéndoles colaboración. Recuérdales tú, que andas cerca de ellos, lo que me gustaría tenerlos en la revista. Escribiré a Valente y a Costafreda. A Valente le conozco –formé parte con él en un

3 Barcelona, 1958

4 Efectivamente, en el nº 1 de *Poesía de España* se publicaron dos poemas de Pavese en traducción de Goytisolo: *Las mañanas transcurren claras* e *Y nosotros los viles*. Las traducciones de Crespo a que éste se refiere –de Mário Dionisio y Egito Goncalves- aparecen en el número 2.

5 *Junio feliz* Adonais, Madrid, 1959.

jurado de pintura–, no así a Costafreda pero supongo que conocerá mis intenciones –tan de acuerdo con mis ideas- al hacer la revista y querrá colaborar en ella.

Me gustaría que estrechásemos nuestros contactos en torno a "Poesía de España". Pronto recibiréis el primer número y espero que me des tu opinión y tu consejo y me hagas sugerencias. También, que me indiques posibles colaboradores –españoles y extranjeros- dentro de nuestra línea. La gente que importa de aquí [6] está colaborando y ayudándonos mucho en este sentido.

¿Qué hay del libro de Castellet?[7] Quedaste en darme noticias. Tengo grandes deseos de leerlo.

Espero siempre tus cartas. Un abrazo muy fuerte

Ángel

Madrid, 7 de abril de 1961

Querido José Agustín: Recibo hoy mismo carta de Rubén Vela[8], mejor dicho, una tarjeta, en la que me dice que solamente le hemos contestado Carriedo, tú y yo. En seguida llamaré a Ángel González para que le envíe sus poemas y las contestaciones al cuestionario. Habla con Gil de Biedma y con Barral para que le envíen pronto lo suyo. En cuanto a Valente y a Caballero no sé qué hacer. Recibí carta de Emilia en la que me dice que estaba en la India. Puede que esto retrase un poco la cosa. ¿Por qué no pruebas a escribirle tú? De Caballero no me dice nada Rubén Vela. Supongo que te habrá escrito y quizá te haya dicho algo. En fin, quedo esperando tus noticias y pienso que si los dos actuamos con diligencia el libro se podrá editar pronto.

He recibido el número 1 de la nueva serie de "Bandarra"[9], con un artículo de tu hermano Juan y otros originales muy interesantes. Trae una noticia referente

---

6 Entre "la gente que importa de aquí hay que contar a quienes fueron publicando en la revista y eran también colaboradores en la oposición al franquismo: Gabriel Celaya, Ángela Figuera, Manuel Pinillos, Rafael Millán, Gloria Fuertes, José Hierro, Federico Muelas, Ramón de Garciasol, Carlos Bousoño, Enrique Azcoaga, Eugenio de Nora, Vicente Aleixandre, Dámaso Alonso..

7 ¿Se tratará de la antología de José María Castellet *Un cuarto de siglo de poesía española*, Seix Barral, 1966? Allí apareció "Los pequeños objetos" de Ángel Crespo.

8 El poeta argentino Rubén Vela, a la sazón Cónsul de su país en Valencia, estaba preparando su libro *Ocho poetas españoles. Generación del realismo social*, que apareció en Buenos Aires (1965), en cuya selección Crespo le aconsejó. Carlos Barral, José Manuel Caballero Bonald, Gabino-Alejandro Carriedo, Ángel Crespo, Ángel González, Jaime Gil de Biedma, José Agustín Goytisolo y José Ángel Valente son los poetas que aparecen representados en este libro, con su poesía y con sendas e interesantes declaraciones.

9 *Bandarra:* revista portuguesa de poesía publicada en Oporto de la cual Ángel Crespo fue durante algún tiempo "Direitor na Espanha".

a la antología de Egito Goncalves. Veo que ha excluido a algunos de los poetas que le aconsejé. Seguramente, al comparar las obras se habrá dado cuenta de la calidad. Sin embargo, sigue ahí Manuel Pacheco al lado de otros dos o tres de dudosa solvencia. Voy a escribirle un día de estos y espero que mi insistencia pueda servir de algo, sin embargo creo que lo mejor será que Castellet le plantee el asunto de una manera delicada ya que la gran mayoría de los poetas están bien incluidos, No te envío la lista porque falta Ángel González de entre los de la colección, pero pienso que esto se debe a que no conoce bien su obra. Le hablaré de nuevo –pues ya lo había hecho- y creo que Castellet debe hacer lo mismo.

Ya me dirás qué habéis decidido respecto al asunto de la colección. Ya sabes que mi opinión es favorable.

Espero tus noticias y con recuerdos nuestros para vosotros, recibe un abrazo de tu amigo que te quiere de verdad.

Ángel

Madrid - 26-12-61

Querido José Agustín: Hoy mismo envío a Castellet mi libro[10] totalmente aprobado por la censura. También van la fotografía y la nota biobibliográfica.

¿Les has leído mi carta? Dime qué hay del asunto y cuándo vas a volver aquí.

Te deseo un año 1962 a la medida de nuestros deseos.

Ángel

Madrid - 10-1-62

Querido José Agustín: Ya tengo acuse de recibo de Castellet. Aún no ha leído el libro[11] pero tengo la tranquilidad de que le ha llegado.

Envié a Ámsterdam "Registro"[12] y otro poema tuyo, el de los enamorados. Cuando se publiquen te enviaré un ejemplar de la revista.

---

10 Se refiere a *Suma y sigue* (1959-1961) que aparecería en la Colección Colliure, Barcelona, 1962.

11 *Suma y sigue*. Ver nota 12.

12 Seguramente su interlocutor era el hispanista Jan Lechner con quien Crespo había establecido amistad durante la estancia de éste en Madrid.

Espero tus traducciones de Quasimodo[13]. El nº 7º está a punto de salir.
Hasta siempre y un fuerte abrazo de

Ángel

Madrid - 9-6-62

Querido José Agustín: Perdona mi retraso en contestar a tu carta. Recibí los poemas[14] para el nº 9 de la revista. El 8, un poco paralizado, ya está en prensa. En el 9, como te dije, irá lo tuyo. El que está en prensa lo ilustra Saura, el 9, Ribera Berenguer, un pintor nuevo que promete ser un tío de categoría[15].

¿Vas a venir a Madrid pronto? Yo quería ir a Barcelona, de paso para Holanda, este verano, pero la muerte de mi padre ha desbaratado todos mis proyectos. Por eso me gustaría que nos pudiésemos ver aquí.

Recibe un fuerte abrazo de tu amigo que te quiere

Ángel

13 Las traducciones de Quasimodo se publicaron en el número 8 de la revista, en 1962. Son: "Auschwitz", Milán, agosto de 1943" y "A las frondas de los sauces".

14 Los poemas, que aparecieron en el número 9 y último de la revista, son: "Una historia de amor", "Oficio del poeta", El poema difícil" y "Noticia a Carlos Drummond"

15 Crespo escribió el poema "Lumbre al pintor Ribera Berenguer" que recogió *En medio del camino* 1971.